

## Arcillas rojas

Una vista general de Teruel nos descubre que la mayor parte de los edificios tienen al ladrillo como principal elemento constructivo. Además, el **Mudéjar de Teruel es Patrimonio de la Humanidad** (desde 1986). Se caracteriza por saber aprovechar al máximo y obtener unos **edificios muy bellos con unos materiales de construcción muy pobres, como son el ladrillo, el yeso y la cerámica**.

El entorno de Teruel no dispone, a corta distancia, de otros materiales mejores para la construcción. Para conseguir la materia prima (yeso y arcilla) no había que ir muy lejos. Durante el periodo **Mioceno** (hace entre 23 y 5 millones de años) se depositaron en la actual fosa de Teruel los materiales sedimentarios que hoy constituyen montañas de arcillas rojas, cuyos taludes, casi verticales, quedan al descubierto a causa de la erosión y de la explotación humana a lo largo de siglos.

Precisamente, tras la explotación de estos materiales (extracción para fabricación de cerámica y ladrillos), han quedado unos de los “monumentos” más característicos: Los “**monotes**”, columnas verticales de arcilla que destacan sobre el entorno.



*Vista general de la fosa de Teruel, desde las Gasconillas. Puede observarse el relleno de la fosa (en el Terciario) a base de yesos y arcillas (casi todas las “muelas” residuales tienen la misma altura). La erosión de la red fluvial ha modelado el paisaje tal como lo vemos hoy.*

## La ruta

La ruta comienza en La Salle. Descenderemos hasta San Julián por la **cuesta del Carrajete**, ya entre **taludes arcillosos**. Una vez en el **barrio de San Julián**, que albergó hasta hace pocos años algún **taller artesano de cerámica** (el último, el de los **hermanos Górriz**), subiremos a la Ronda de Ambeles, para llegar hasta la “**Nevera**”.

Este paraje urbano, junto a los Arcos, se llama así por albergar en el pasado una “nevera”, lugar donde se almacenaba la nieve y se comprimía, para disponer de hielo en verano. Junto a la muralla, aún se puede ver el antiguo frontón de la Nevera. **En las inmediaciones, se han descubierto recientemente diversos hornos medievales, donde se trabajaba la arcilla.**

Por el **Carrel**, llegaremos al viaducto de la nueva Ronda de Barrios. Tras pasar por debajo, podemos ver **varios monotes**, y una **amplia explanada de explotación de arcillas**. Vale la pena observar las formas que la erosión provoca en los **taludes arcillosos**.

Subiremos por el “**camino de las Ollerías**”, cuyo nombre alude a las utilidades de la arcilla, y llegaremos al cerro de Santa Bárbara. Por el camino de Santa Bárbara regresaremos a La Salle. Desde sus privilegiada altura observaremos toda la zona de extracción centenaria de arcillas, las que han dado personalidad y arte a nuestro Teruel.

